

El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma 0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital 1'00 " trimestre
Extranjero y Ultramar 1'25 " "

APARECERÁ LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Sindicato, 120
Número suelto 5 céntimos

LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción deberá dirigirse á nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

El problema de las subsistencias

En la edición del diario *La Última Hora* correspondiente al sábado último, apareció el siguiente artículo del compañero Crospi, el cual reproducimos en estas columnas, por tratarse de un asunto sobre el que tantas veces ha machacado nuestro periódico.

«Pláceme que *La Última Hora* á raíz de haberse reunido la Comisión mixta, para estudiar la posibilidad de llegar al abaratamiento de las subsistencias, haya empezado una información sobre tan vital asunto para la vida de la clase obrera, principalmente, porque quizá esto contribuya á que se despierten dormidas energías y que se tomen con verdadero interés por quienes á ello vienen obligados, medidas encaminadas á lograr que se atenúe algo la misérrima situación económica de los proletarios.

De mí se decir, que acepto gustoso la invitación que se me ha hecho, de exponer en este diario mi opinión, puesto que esto me pone en el caso de poder hacer llegar á conocimiento de mayor número de personas, lo sustentado en diferentes ocasiones, respecto de materia tan interesante, en el semanario *El Obrero Balear*, por mí y otros compañeros, igualmente deseosos de que mejore la vida del obrero, por ser de imprescindible necesidad, á más de debérsele en justicia.

Y lo que hemos dicho muchas veces es que, dado el jornal medio que aquí se percibe y el valor que alcanzan los artículos alimenticios de primera necesidad, es imposible la existencia del trabajador, en condiciones humanas y que esto tiene que estar por fuerza en la conciencia de todo aquel que juzgue por sus necesidades propias, las que aproximadamente deben tener los demás.

Procuraré demostrarlo. Sabido es que el salario medio—y que puede tomarse como tipo—que el trabajador percibe en esta ciudad como remuneración á su trabajo, no traspasa el límite de 2 pesetas 25 céntimos diarios, eso sin tener para nada en cuenta las pérdidas por causa de enfermedad, pero forzoso por diferentes causas, etcétera, etcétera, y sólo contando con que observa la fiesta dominical.

Pues bien; veamos cómo se descompone esta cantidad, destinándola en total á servir de alimento y albergue á una familia obrera cuyos individuos la compongan marido y mujer y dos hijos menores de 13 años y tendremos poco más ó menos las siguientes minutas:

Primera minuta

Almuerzo.	{ Panecillos	40 cts.
	{ Aceite	05 »
Comida	{ Arroz	25 »
	{ Patatas	10 »
	{ Pan	30 »
	{ Aliño	10 »

Cena	{ Sopas	25 cts.
	{ Pan	20 »
	{ Aceitunas	05 »
	Carbón para guisar	20 »
	Luz	05 »
	Alquiler de casa	30 »
	Total, pesetas	2'25 »

Segunda minuta

Almuerzo.	{ Pan	30 cts.
	{ Sardinas	10 »
	{ Aceite	10 »
Comida	{ Carne	35 »
	{ Verduras	10 »
	{ Patatas	15 »
	{ Pan	25 »
Cena	{ Aliño de la carne del medio día	15 »
	{ Sopas	15 »
	{ Pan	20 »
	Carbón	20 »
	Luz	05 »
	Alquiler	30 »
	Total, pesetas	2'40 »

Tercera minuta

Almuerzo.	{ Panecillos	20 cts.
	{ Embutidos	20 »
Comida	{ Legumbres	25 »
	{ Patatas	10 »
	{ Verduras	15 »
	{ Pan	30 »
Cena	{ Sopas	15 »
	{ Bacalao	30 »
	{ Aliño	15 »
	Casa, luz y carbón	50 »
	Total, pesetas	2'30 »

Como habrá notado el lector, en estos ejemplos he prescindido en absoluto de todo otro gasto que no sea alimento y albergue, y creo que nadie osará decir que haya exageración en las cantidades señaladas á las diferentes partidas, y no obstante aun resulta en dos de ellas un déficit diario, que debe cubrirse con lo que puedan ganar la mujer ó los hijos, que en la mayoría de los casos es nulo.

Pero suponiendo que así sea, hay otros menesteres á que atender, como son: calzar y vestir, aseo de las personas y casa, la cantidad destinada á tener asegurada la visita médica en caso de enfermedad y otros que sería prolijo enumerar, pero que son imprescindibles en todo hogar proletario.

Ahora bien; si el salario es ya insuficiente para atender al alimento y habitación; ¿cómo subvenir á las demás necesidades? No se tiene otro remedio que apelar al recurso de que la mujer abandone la casa durante el día para ir á ganar unos míseros céntimos fuera del hogar, y así y todo jamás son suficientes para llegar al necesario equilibrio entre los gastos y los ingresos, llegando por necesidad al resultado fatal de tener que recurrir al remedio de constituir las comidas con aquellos alimentos que por su menor precio en el mercado, son asequibles en cantidad sufi-

ciente para poder saciar ó satisfacer su apetito, sin que pueda tener en cuenta para nada si le sirven ó no para reparar sus fuerzas, si son para esto convenientes ó inadecuados y aun si le son gratos ó desagradables al paladar; sino resignarse á comprar la mayor cantidad en volumen, sin selecciones imposibles de calidad.

Así es como la mujer obrera, obligada por los escasos recursos pecuniarios de que dispone, se ve precisada á morcar lo peor de lo que en la plaza se vende, sin poder mirar si la adulteración ó sofisticación de que son objeto los más de los artículos alimenticios, contribuyen en gran parte á quebrantar su salud y la de su familia.

Pero aun hay más. Dando por agotado que los artículos alimenticios presentados en las minutas puestas como ejemplos de lo que consume una familia obrera, no sean adulterados;—que si lo son, en la mayoría de los casos—¿es que ellos en sí contienen las cantidades de albuminoides, grasas ó hidratos de carbono, indispensables para reparar las pérdidas de fuerza ocasionadas en el individuo por el trabajo cotidiano, según previenen las más elementales reglas de la compensación? Estoy por decir que no.

En apoyo de ello, tengo á la vista la notable Memoria presentada al XIV Congreso Internacional de Medicina celebrado en Madrid el año 1903, por el ilustrado médico de la Beneficencia municipal Dr. R. Luis y Yagüe, tratando de la alimentación de la clase obrera madrileña, y en ella, por medio de claras explicaciones y gráficos cuadros demostrativos, se pone de relieve que los trabajadores de la capital de España, aun alimentándose en general de un modo más perfecto que los de Palma,—y que el jornal medio resulta más elevado y los artículos de primera necesidad no son más caros que aquí—tienen que efectuarlo de un modo deficiente, lo que se traduce en un déficit de calorías en sus cuerpos, que conducen á la consecuencia de la degeneración del individuo, extraordinario número de enfermedades y como corolario final, excesiva mortalidad.

Y si esto sucede en una capital, donde un médico eminente lo ha demostrado de una manera prolija por medio de datos estadísticos después de haber estudiado el asunto con verdadero interés, no existe razón alguna para creer que no pasa lo propio aquí, sólo porque carecemos de datos oficiales que lo pongan de manifiesto.

Aunque á decir verdad no hacen falta éstos. Desgraciadamente el crecido número de niños que mueren en edad temprana, la enorme cifra de tuberculosos que en esta ciudad existen, las innumerables jóvenes madres que no pueden amamantar á sus hijos por falta de nutritiva leche, y más que todo, la general depauperación que se nota y que los médicos más que nadie pueden atestiguar ya que ellos están en continuo contacto con anémicos, cloróticos y atacados de debilidad general, indica á todas luces que el problema de

la alimentación exige pronto y eficaz remedio, sino se quiere que el raquitismo acabe con la clase proletaria.

Si los directores de la actual organización capitalista, no se sienten con arrestos para acometer tamaña empresa, y continúan en su torpe indiferencia, confiando al *laissez faire* — *laissez passer* la resolución del magno problema, no tendrán derecho a la queja, si un día los desheredados, perdida ya la paciencia y exasperados por las angustias del hambre, se toman sobre sí, el trabajo de poner remedio a la cosa.

Téngase en cuenta que un pueblo famélico es un anacronismo, donde los medios de subsistencia no están en tan escasa cantidad, que no basten para cubrir sus necesidades, y esto sucede en España por causa de sus clases directoras.

Tal es mi opinión y lealmente la espongo.

Sebastián Grospi.

NOTAS SUELTAS

Un *tributo* de Nakens. Tal fué la corajina que le dió al Neron molinesco, el que los obreros tipógrafos madrileños consideraban que los periódicos de la Corte no se publicaran el primero de Mayo, — tan solo porque esta fiesta tiene carácter y sabor socialista, — que en «El Molin» del día 13 aconsejaba a las empresas periodísticas que echaran a la calle a los trabajadores asociados y los sustituyeran por *esquiroles*, acaso porque a tan *honrosa* clase deben pertenecer todos sus amigos.

No le envidiamos sus amistades.

Claro que los relativos han oído sus consejos como quien oye llover ya que el «Diario Universal» ha sido el único que ha picado el anzuelo, de lo que seguramente empieza a dolerse, pero eso no obsta para que la intención del *Caton* republicano haya quedado bien demostrada.

La cual a no dudar no es otra que la de que se destruya la organización obrera, sin cuidarse de que a ella pertenecen también, los más dignos de los proletarios que profesan aun ideas republicano-burguesas.

Pero ya se vé; para Nakens los amarillos son los mejores. Esta lepra social, que lo mismo sirve para hacer perder una huelga, ocupando los puestos en el trabajo que sus compañeros abandonan para defender los intereses obreros, que para querer ser de los primeros en beneficiarse de las mejoras que, aun contra los obstáculos que ellos les oponen, los demás consiguen; es la más apropiada para los fines de ciertos republicanos.

Porque es una materia ductil y en extremo maleable para hacerla servir ora para barrer, ora para fregar.

Y en todo tiempo, de comparsa.

Con una representación que excedía de cuarenta mil asociados tuvo lugar el día 16 y siguientes del próximo pasado Mayo en Madrid, el VIII Congreso de la *Unión General de Trabajadores de España*.

En el anterior, celebrado en 1902, estuvieron representados 33.203 trabajadores de los 40.087 que en aquella fecha componían la «Unión»; en este, apesar de la aguda crisis porque atraviesa la clase obrera, los delegados que a él concurrían representaban 40.000 obreros de los 60.000 y pico que componen hoy aquella Federación Obrera.

Si como decía el filósofo, el movimiento se demuestra andando, al desarrollo de la organización socialista en España, se patentiza por los progresos de la «Unión General de Trabajadores» y éstos no pueden ser más alhagüeños si se tiene

en cuenta lo dificultoso que es hacer entrar al proletariado español por el camino de la asociación, debido a la ignorancia en que le ha tenido sumido la burguesía en todo tiempo, y a la suicida indiferencia que en gran parte aun le domina.

Como la creación y dirección de aquel organismo obrero es obra de los socialistas, sentimos íntima satisfacción al poder hacer patente su progresivo desarrollo.

Porque lo consideramos como cosa propia y lo es en efecto.

También *aunque con poco personal y escaso número de delegados*, (son lamentaciones del propio cosechero, es decir, de los anarquistas) se celebró el Congreso, de la famosa «Federación Regional Española» empollada por los libertarios con el exclusivo objeto de dar al traste con la «Unión General de Trabajadores de España» fundada por nuestros amigos y correligionarios en 1888.

Esta flamante *Federación* ácrata-bufa que habla de hacer cisco a la «Unión» en menos tiempo que canta un gallo, porque al decir de las hojas libertarias formaban parte de ella innúmeras sociedades é incontable cantidad de federados, cuando llega la ocasión de demostrarlo, queda reducida a cuatro filas de a uno.

Y aun a veces no llegan a tanto.

Uno de los primeros acuerdos tomados por los congresistas de la *incommensurable* Federación, ha sido el de editar un millón de folletos, (eche V. *hierro* compare) para con ellos hacer «propaganda obrera revolucionaria y antipolítica, por creer que esta, ha sido la causante del malestar social».

Bien haga la vieja del cuento en no querer morirse nunca, porque así cada día tenía ocasión de ver cosas nuevas. Quien nos había de decir a nosotros que andando el tiempo habíamos de aprender de boca libertaria que el malestar social que Nos, en nuestra ignorancia, achacábamos a la esclavitud económica que sufrimos los trabajadores asalariados, derivaba de que los instrumentos de trabajo son propiedad particular de unos pocos.... tan solo era debido a la picara política!

Pero ¿dónde teníanamos la mollera?

Tierra y Libertad ya no sabe de que modo decir a sus *amadísimos* hermanos en anarquía, que es preciso asfaltar la mosca, si quieren que al oráculo de los anarqueros, no se lo lleve Pateta.

En su último número publica una *advertencia* en la cual les dice, lisa y llanamente, que se le deben unos contenedores de pesetas y que esto es intolerable y vergonzoso.

Lo creemos; pero tenga en cuenta el órgano ácrata que sus discípulos obran según les dá a entender su santísima voluntad, que es precisamente lo que deben hacer, según les enseña el ordo que se reza en la parroquia en que comulgan.

Porque entre las libertades del individuo libre, en la sociedad libre y en la libre autonomía, debe encontrarse la de comprar y no pagar, hasta que otra cosa les dicte la conciencia. Lo contrario, es *autoritarismo* puro.

¿Estamos?

El hombre posee la propiedad de la materia orgánica (la de producir lo que consume,) en su más alto grado de desarrollo. Sin ningún trabajo de su cerebro, ni de sus brazos, ni de sus músculos, ni de sus piernas, con sólo el trabajo de sus intestinos y de sus riñones reproduce casi el valor de lo que consume. Este trabajo intestinal es el único que realizan los animales inferiores y los capitalistas. — Lafargue.

MISIÓN GENEROSA

Dilatadísimo horizonte ofrecen los modernos ideales a la actividad de los jóvenes socialistas.

En esa edad en que los más nobles sentimientos resplandecen con todo su vigor y en que el cálculo y el egoísmo no ponen trabas a la expansión de los impulsos generosos, la defensa de la vejez y de la infancia debe ser empresa preferente de nuestros juveniles camaradas.

Odioso es el régimen de explotación a que se halla sometida la clase más numerosa y útil de la sociedad; pero esa odiosidad se acrecienta hasta provocar relámpagos de ira, al considerar que tal régimen gravita con toda su abrumadora pesadumbre sobre los dos polos de la población obrera: el niño y el viejo.

Escudar al niño contra la brutalidad de patronos y capataces; procurar que no se le ocupe en faenas extenuadoras superiores a su débil organismo; velar sin descanso por el cumplimiento de la ley que le ampara; tratarle, en fin, con fraternal cariño que haga llevadera la carga del trabajo que prematuramente echa sobre sus tiernos hombros su condición de asalariado; deberes son que están obligados a observar los jóvenes socialistas.

Venerar al anciano que ha envejecido en las rudas luchas del trabajo; contribuir en lo posible a aligerarle la faena en que gana su mísera pitanza; consolarle en las tristezas de su decrepitud sombría; salir a su defensa cuando la crueldad y la sordidez patronales lo arrojen al arroyo como piltrafa despreciable luego de haber trocado su sangre en oro que ha engrosado el acervo capitalista, misión nobilísima es también que aquellos no pueden desatender.

No olvidad, jóvenes socialistas, que vosotros habéis sufrido también las torturas del taller y de la fábrica en vuestra tierna edad, y pensad que llegaréis a ese periodo de la vida en que por el agotamiento de vuestras fuerzas productivas seréis lanzados al pudriero de la miseria.

Ved siempre en el niño a vuestro hermano menor y en el viejo a vuestro padre.

M. Gomez Latorre.

Socialismo y Comunismo

¡Viva la libertad! ¡Abajo la explotación!

No busquéis en estas mis pobres consideraciones el fruto de un trabajo filosófico, ni mucho menos, porque no tienen siquiera el mérito de la originalidad; sólo se concretan a vulgarizar las opiniones expresadas en muchos libros, por los más eminentes pensadores contemporáneos.

Desde luego, me propongo demostrar la diferencia que existe entre el *Socialismo* y el *Comunismo*, pues generalmente se cree ó se toma por sinónimas estas expresiones que, sin embargo, encierran ideas en absoluto diferentes.

A mi juicio, compañeros, es esta una de las causas por las que muchas gentes rechazan el socialismo, confundiendo lastimosamente con el comunismo, sin haberse siquiera tomado la molestia de recurrir al diccionario de la lengua, ni mucho menos de ver su diferencia en el texto de los filólogos y sociólogos.

Se ha pretendido combatir al socialismo con argumentos sofisticos, y no faltan anarquistas de salón que, reuniendo el doble y apuesto carácter de individualistas y comunistas, han pretendido, en medio de su ignorancia, razonar sobre estos problemas sin conocerlos.

Lo que podemos llamar el «haber» social, consta de dos grandes factores, a saber: 1.º, medios de producción, ó medios productivos y sociales, y 2.º el trabajo.

El primer factor ó capital, que necesita el trabajo para producir, puede tomar tres formas distintas, las que constituyen tres escuelas diversas y antagónicas que podemos denominar: *individualista, corporativa y colectivista ó socialista.*

La primera, ó individualista, no necesitamos estudiarla, pues bien conocidos son sus perniciosos y deplorables resultados.

La segunda consiste, en la sustitución de la propiedad individual de los medios de producción, por la cooperativa ó en otros términos, se cambia la competencia individual, por la guerra entre corporación y corporación, y tendríamos entonces, que las corporaciones poderosas, en razón de mayor acumulación de los factores de producción, anodan á los débiles y habría desigualdades, que darían origen á clases sociales diferentes y con opuestos y antagónicos intereses.

Tendríamos entonces los mismos ó mayores inconvenientes que en la organización actual.

Pasemos ahora á la tercera forma: la escuela socialista ó colectivista, sostiene que la propiedad de los medios de producción debe pertenecer á la colectividad humana, teniendo sus miembros derechos al uso de esos medios de producción sin que ningún individuo ó agrupación pueda adquirirlos para sí.

Una vez generalizados los medios de producción, desaparecerá la explotación hoy en vigencia, y, como consecuencia lógica, desaparecerán las clases sociales.

La creación de nuevos capitales por acumulación de productos, no podrán existir pues afirmo que el capital estaría formado por los medios de producción y no por los productos. Los comunistas y los individualistas, objetan que, como todos los individuos de la especie no están igualmente dotados, habría indudablemente muchos que acumularían productos ó su equivalente, y no necesitarían durante algún tiempo del trabajo.

Cierto, pues ese tiempo lo dedicarían no ya al trabajo destinado á asegurar la existencia, y sí á estudios diferentes que servirían á la colectividad mejorando aún más sus condiciones morales é intelectuales, haciéndola avanzar en el camino de la ciencia y del progreso, con indiscutibles beneficios para todos.

Lo que hoy se hace por egoísmo, mañana se hará no solo por amor á nosotros mismos, sino por amor á los demás; pues, beneficiándose la especie, cada individuo recibirá lo que le corresponde.

Los individualistas y los comunistas sostienen que el socialismo se contradice en su doctrina, por cuanto siendo iguales los medios de producción estos serían mejor aprovechados por los más aptos. Es muy cierto, pero en vez de beneficiar estos á unos pocos, como sucede hoy, se beneficiaría la colectividad.

Examinemos el desenvolvimiento de la actual organización individualista y podremos demostrar esta verdad. Una cuarta parte de los seres humanos nace rodeada de atenciones: higiene, medios de subsistencia ó instrucción. Esto por herencia ó por astucia para apropiarse del producto del trabajo ajeno.

Las tres cuartas partes restantes inician su existencia como factores sociales, con lactancia escasa, por extenuación de la madre, careciendo en absoluto de higiene, y como natural consecuencia una falange de enfermedades que hacen sucumbir á tantos niños y permitiendo solo una vida decrepita á tantos individuos destinados á tener participación en la perpetuidad y conservación de la especie.

Ahora bien: ¿es posible pretender ni imaginar siquiera una *selección natural* con superioridad

de los más aptos? No; no se puede dudar que las tres cuartas partes de la humanidad se encuentran en profunda desigualdad con una cuarta parte.

Estos nacen con el triunfo porque la lucha se les presenta fácil. En tanto que el proletario, el que desde los primeros años de una infancia raquítica y enfermisa, necesita el salario para vivir, ese no puede costear los valiosos estudios, que son hoy el privilegio de unos pocos.

La falta de alimentación, de higiene, de vestidos, impiden el desarrollo fisiológico del proletario, y si nos fijamos en los medios en que se desenvuelve el sentimiento y moral iniciado entre miserias é innobles ejemplos, el cuadro se nos presenta aún más sombrío.

Tenemos, pues, que en la sociedad actual se produce una *selección artificial*, privilegios exclusivos de los menos, de los provistos de medios para la lucha.

La *recolección natural* estaría reservada para una sociedad en la que todos tuvieran iguales medios de acción.

El comunismo pretende arrebatar al individuo la libre disposición del producto de su trabajo, lo que daría como resultado una situación peor que la actual.

No se puede sostener que la comunidad debe disponer de los productos para no crear desigualdades, pues esos productos no pueden convertirse en medios de producción y por lógica no pueden crear un interés.

El comunismo ha podido tener adeptos entre los proletarios, á causa de que los estudios sociológicos han permanecido durante mucho tiempo, en un estado embrionario.

Finalmente, compañeros, hoy en todos los países civilizados del mundo, el socialismo ha tomado incremento tal, que se le puede augurar un próximo triunfo y relativamente no está lejos el día en que, siendo una realidad la hermosa frase: «AL PRODUCTOR EL PRODUCTO DE SU TRABAJO» veamos desaparecer para siempre la explotación del hombre por el hombre, y se puedan evitar las grandes injusticias, por no decir los crímenes que se cometen hoy, al amparo de la llamada perfecta organización social.

Con estos sentimientos pongo punto final, haciendo votos porque el día de la regeneración social y el triunfo de la causa que perseguimos sea un hecho ante muchos; para honor y gloria de los que contribuyen á su realización.

Eloy A. Pintos.

Junio, Mayo 1.º de 1905.

Si entráis torcido un clavo, cuantos más golpes le deis tanto más habrá de torcerse, y tal vez al querer enderezarlo se quiebre á puros golpes. Si no cuidáis de que entren vuestros niños con buen pie, libres, audaces é investigadores en la gran vida del pensamiento la humana excelencia; si entre padres y maestros les arrebatais lo fecundo, su individualidad temblada por ellos, inquietos por vosotros mismos; estáis torciendo la humanidad de mañana.

Tomás Meabe.

¡LIMOGES!

Un triunfo más del ejército republicano

El ejército de la gran República francesa, debido á la superioridad de su armamento, ha obtenido una señalada victoria sobre el pueblo hambriento y pidiendo justicia. Pocos días antes del 1.º de mayo, las patatas de los caballos republicanos han pasado por encima de los trabajadores, con el visto bueno del presidente de la República, Mr. Rouvier, el hombre de la especulación

financiera. El calendario de la República burguesa se ha enriquecido con una nueva fecha histórica, como dice un escritor socialista. Después de Fourmies, Nantes, Chalón y la Martinica, he aquí Limoges inscrito en la funebre lista de matanzas de huelguistas!

Los hechos

«Había en la fábrica Haviland, de Limoges, un director que abusaba de sus funciones, tratando de enjuiciar á honradas mujeres, hermanas é hijas de obreros. Estos abusos no son raros en las ciudades industriales. Pero el sátiro en cuestión era más cínico que los demás individuos de su especie, y como en Limoges la miseria no es tan intensa como en otros puntos, las vergüenzas de la miseria son menos consentidas, y el director no pudo seguir adelante en sus tentativas eróticas. Los obreros pidieron su despido. Negose el patrono, y la huelga estalló. Entonces, los demás fabricantes se solidarizan con Haviland, y cierran sus presidios industriales.»

«Quince mil trabajadores se encontraron así en la calle, por culpa de M. Haviland y de su repugnante *alter ego*. Y sucedió lo de siempre. Los huelguistas por fuerza, manifestaron su descontento, interviene la policía y algunos arrestos imbéciles son la causa inicial de la matanza. Los manifestantes, al querer libertar á los presos, fueron atacados furiosamente por la caballería, y se refugiaron tras de las verjas de un jardín público, donde se resistieron. Entonces intervino la infantería y... algunos muertos y numerosísimos heridos fueron el resultado trágico de las medidas criminales «de orden» adoptadas por el agente del Poder Central. ¡Ah!, pero esos bandidos del Gobierno expiarán caramente la nueva maldad que han hecho cometer el militarismo, porque toda la Francia obrera se siente herida en los suyos!»

En la Cámara

He aquí algunos párrafos del discurso que el ciudadano Vaillant ha pronunciado en el Congreso, estableciendo enérgicamente las responsabilidades de estos sucesos:

«La responsabilidad de este crimen incumbe al sistema de gobierno, al régimen que emplea las fuerzas armadas del Estado en favor de los patronos y contra la clase obrera.»

«El ministro del Interior acaba de afirmar que no sólo había practicado, sino que continuaría practicando este sistema, que mantendría el orden. Mas este régimen de opresión y de asesinato, no es para nosotros el orden: es exactamente lo contrario, es el régimen patronal y capitalista.»

«Se trata de un patrono americano. Si un obrero, un socialista americano ó de otra nación cualquiera, hubiese sido causa presunta de desorden á los ojos de la policía, ¿no hubiera sido inmediatamente expulsado del suelo francés? Pero á un capitalista.... ¡ah, eso no!

«No era caso de tomar alguna medida contra ese patrono que, lejos de atender á las reclamaciones tan legítimas de sus obreros, les provocaba á la rebeldía, y es el promotor del *lock-out* actual y de las insolentes resistencias de los patronos?»

«No, no se ha hecho eso, porque, lo repito, el signo característico de todos estos actos de provocación y de represión gubernamental, militar y policiaca es la protección al patronato contra la clase obrera.»

«...Yo llamo malhechores á los que han disparado y hecho disparar contra los obreros!»

Un manifiesto

El Partido Socialista de Francia (Unidad socialista revolucionaria) ha publicado un manifiesto-protesta, concebido en estos términos:

«Todavía un crimen, sangre todavía, aún las

cargas de caballería contra niños y mujeres, aún las balas francesas derribando en suelo francés á trabajadores de Francia.

»La burguesía ha venido á probar una vez más que, republicana ó monárquica, es la misma cuando se trata de defender sus privilegios á expensas de las vidas proletarias.

».. La que se llama nuestra Republica ha querido hacerse digna de su aliado el czar, el matador de los obreros de San Petersburgo.

»Porque en una fábrica, los esclavos del capital protestaban contra la tiranía libidinosa de un contra maestro, los fabricantes coaligados cierran al trabajo todas sus fábricas, entregando así á más de quince mil obreros que por su labor les enriquecieron, á los horrores del hambre.

»Casi desde el primer día, los poderes que una legalidad avara le reconoce han sido arrancados al alcalde de Limoges, elegido por ese sufragio universal que, en Republica, se dice soberano.

»Sin vacilación, el ejército «nacional» ha sido puesto al servicio de dos patronos americanos.

»Los mosquetones de la caballería han dado la prueba de que tiran y matan como los fusiles de la infantería ó los revólvers de los gendarmes.

»...¿No son bastantes asesinatos para abrir los ojos á un proletariado obstinado en pasar de amos á amos, sin querer nunca hacerse amo de sí mismo?

»¿No son bastantes para convencerle de que se separa la Iglesia del Estado sin separar éste del Patronato, al cual pertenece hasta el extranqueamiento obrero?

»¿Verá por fin que no cesará de ser fusilado como no cesará de ser explotado sino el día en que, adueñándose de todos estos instrumentos de trabajo que él crea, y que él hace funcionar, habrá de servirse de ellos para su bienestar propio, que no en provecho de unos cuantos?»

Camaradas: Deber vuestro es acudir en ayuda de las nuevas víctimas de la clase capitalista.

Deber vuestro es hacer remontar la responsabilidad de estas matanzas al régimen social que nos oprime y al Gobierno que lo representa.

«Lo mio y lo tuyo. Estas frías palabras, origen de innumerables guerras, no existían en la Iglesia de Jerusalem. Los pobres no envidiaban á los ricos, porque no había ricos; los ricos no despreciaban á los pobres porque no había pobres. Todo era común. No pasaban entonces las cosas como ahora. Hoy el que posee bienes dá algo á los pobres; entonces los fieles renunciaban á sus posesiones, las llevaban á la comunidad y las confundían, hasta tal punto, que era imposible reconocer cuales habían sido ricos...»—San Juan Crisóstomo.—Homil in pectum Pauli; Oportet haereres esse (t. 3, p. 243, A. B. C.)

Sociedad de Zapateros "La Igualdad,"

Como teníamos anunciado en el número pasado de este periódico, la citada colectividad celebró el mitin de propaganda económica á la hora anunciada.

Escaso fué el número de obreros del gremio que acudió en relación de los muchos trabajadores ocupados en la industria de calzado, á pesar de los esfuerzos que hizo la Sociedad para que llegase á conocimiento de todos, les dirigió un manifiesto exponiendo el objeto de la convocatoria.

Poco atentos se demostraron los compañeros de trabajo en no contribuir con su presencia á

tan importante acto; pocos fueron las víctimas del trabajo que se dieron conciencia de su miserable situación, demostrando con su ausencia darse por bien satisfechos de la vil explotación que son objeto; pero no obstante, los que asistieron á la reunión escucharon las acertadas manifestaciones de los compañeros Mir, Paul, Aguiló, Vicens, Bisbal y Roca encaminadas á demostrar las causas de la degradación á que ha llegado el oficio de zapatero en Palma. No tuvieron que esforzarse mucho para demostrar, que los obreros zapateros son los que más en peores condiciones trabajan y viven: se extendieron en acertados argumentos que vinieron á afirmar de una manera irrefutable, que el obrero peón de albañiles, tiene mejor retribuido el esfuerzo de su trabajo en las 9 horas de jornada que realiza que no el oficial zapatero en la misma cantidad de horas.

Bochornoso es tener que confesar que los obreros zapateros son los que menos se han dado cuenta del duro peso de la explotación que son víctimas, como tampoco se han hecho conciencia de sus intereses, viviendo en un continuo penar y sufrimiento causa del indiferentismo que le aplasta y le tiene extasiado.

Mucho tardarán los trabajadores zapateros en salir de la postre que se hallan mientras vivan alejados de la Sociedad, distanciados unos de otros, sin prestarse mutuo apoyo y cariño; no saldrán nunca de la condición de esclavos del régimen capitalista.

Por momentos se hace más necesaria la unión de todos los trabajadores para contrarrestar las ambiciones de la sedienta burguesía que con su poderío y metalizado el corazón á costa de nuestro sudor, sangre y vida, nos tiene envueltos en un estado cadavérico y colocados en el precipicio de la anemia; consecuencia inevitable será la muerte.

Acudid pues obreros zapateros y cumplid vuestro deber, á engrosar las filas de los obreros asociados, y juntos estudiad las causas de que es objeto vuestro mal estar, y combatidlo con entereza, sin desmayar en la empresa, y estad seguros que el resultado de vuestra obra será ver coronados en éxitos vuestros esfuerzos, mejorando vuestro estado económico y social.

HUELGAS

INTERIOR

GALICIA.—Continúa sin solucionarse la huelga de carpinteros de la Coruña, á pesar de las gestiones que para ello se han hecho por el gobernador civil y la Junta local de Reformas Sociales.

Los obreros luchan denodadamente y con gran entusiasmo, estando dispuestos á no ceder un ápice en sus pretensiones, y los patronos, llenos de soberbia, como siempre, no se avienen á entrar en arreglos con sus explotados.

—En Ferrol continúa en igual estado la huelga que la Sociedad de Zapateros planteó en un establecimiento por negarse el dueño de él á aumentar el jornal á sus obreros.

MADRID.—Ha terminado satisfactoriamente para los obreros la huelga que por espacio de varios meses ha venido sosteniendo la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» en las obras del Seminario.

Las bases acordadas para dar por terminado el conflicto son las siguientes:

- 1.º Reconocimiento por parte del señor Ulled de las bases vigentes con la Central de Aparejadores de obras en lo referente al trabajo.
- 2.º Readmisión de los tres peones origen de la huelga.

3.º Abono de los jornales que perdieron esos peones hasta que volvieron á encontrar trabajo.

4.º Traslado de las obras del Seminario de los obreros más significados durante la huelga, y

5.º La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» queda obligada á mandar personal en sustitución de los trasladados, levantando el entredicho en que la mencionada colectividad tenía al señor Ulled, sin que quede ninguna otra reclamación pendiente.

VALENCIA.—Habiendo intentado un patrono aserrador de Aleira aumentar la jornada de trabajo á sus operarios, éstos se declararon en huelga decididos á no consentir tal.

Sólo tres días les han bastado á estos compañeros para vencer.

El patrono, convencido de su exabrupto y viendo la entereza y resolución de sus obreros, desistió de sus pretensiones.

PALENCIA.—En Barruelo sigue la huelga de los obreros mineros, los cuales insisten en que se lleve á efecto el traslado del jefe del servicio, por ser un tirano para los obreros.

El Comité de la Unión General de Trabajadores recomienda á las Sociedades de la misma que auxilien á aquellos huelguistas.

Los donativos deberán enviarse á nombre de Domiciano Escaño, Real, 4, Barruelo (Palencia).

VALLADOLID.—Los carpinteros de esta capital continúan manteniendo con gran firmeza la huelga, esperándose que no tardarán los patronos en ceder y admitirán la jornada de nueve horas, origen del conflicto.

BARCELONA.—Se han declarado en huelga, por haberseles rebajado una peseta en el jornal que percibían, los obreros ferroviarios de la Compañía de Madrid, Zaragoza y Alicante.

—Por haber sido despedido del trabajo injustamente un compañero, se han declarado en huelga también 150 obreros de estampado de la fábrica de Bohigas.

A medida que el hombre se hace dios, desaparece el Dios hecho por el hombre, y el cielo se cae á la tierra. Si los hombres tuvieron la necesidad de ser pusilánimes, por lo cual inventaron dioses, hoy no la tienen. Entre los que viven en los tiempos nuevos, liberados de la tradición del miedo, Dios ha caído en ridículo, por bueno que se le pinte. Esto aparte, siempre me digo que el mas allá lo tenemos en nosotros mismos desde ahora, con sólo ser más buenos y avanzar sonriendo, libres y audaces, por el mundo del pensamiento. ¡Humanémonos!

Juan José Morato.

Agrupación Socialista

Esta colectividad celebrará su junta general ordinaria el próximo lunes día 5 de Junio á las 8 de la noche en su domicilio social.

Se encarece á todos los afiliados la más puntual asistencia.

AGRUPACIÓN SOCIALISTA DE PALMA

El Comité de la misma se reúne todos los lunes á las 20 para tratar los asuntos del Partido, en el local social, Sindicato, 120.

Lo que hacemos presente á los afiliados para lo que les pueda convenir.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de Francisco Soler, Conquistador, 12 y 41.